NUM 23.19 - DIOS NO ES HOMBRE

Expositor: CRISTHIAN BONIFAZ

2023-11-22

Dios no es Hombre para que Mienta"

Texto Bíblico: Números 23:19 "*Dios no es hombre, para que mienta, ni hijo de hombre para que se arrepienta. Él dijo, ¿y no hará? habló, ¿y no lo ejecutará?*"

Estas palabras son profundas y llenas de poder. Nos muestran algo fundamental sobre el carácter de Dios. En un mundo lleno de contradicciones y mentiras, estas palabras nos recuerdan que nuestro Dios es absolutamente fiel y confiable. ¿Cuán importante es conocer el carácter de Dios? ¡Es un carácter firme, pero también lleno de misericordia! Fuerte, pero también compasivo; santo, pero paciente.

El profeta Balaam, aunque caído en su camino, fue utilizado por Dios para recordar tanto a él como al rey Balac de Moab quién tiene la verdadera autoridad: ¡solo Dios! Nadie, absolutamente nadie, está por encima de Él.

1. Nadie está por encima de Dios

Dios es soberano, y Su voluntad se cumple siempre, sin excepción. Nada ni nadie puede oponerse a sus planes. Por más poderosas que sean las personas, el hombre no puede detener lo que Dios ha determinado.

Recordemos la promesa de Dios a Jacob en **Génesis 12:2**: *“Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición.”*

Incluso el rey Nabucodonosor, quien se consideraba el más grande de todos, al final reconoció en **Daniel 4:35** que *“todos los habitantes de la tierra son considerados como nada, pero Él actúa conforme a su voluntad.”*

No debemos dejarnos vencer por las circunstancias. Si Dios es soberano, ¿quién puede ser más poderoso que Él? **Mateo 6:31-34** nos recuerda que

no debemos afanarnos por las necesidades diarias, porque nuestro Padre celestial conoce nuestras necesidades.

---

2. Dios no miente

Vivimos en un mundo donde la mentira parece ser la norma, pero **Dios no miente**. Sus promesas son verdaderas y siempre se cumplen.

Salmos 25:3 nos asegura que: *“Ciertamente ninguno de los que esperan en ti será avergonzado”*.

Mateo 28:20 también nos dice: *“Y he aquí, yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo.”*

Dios siempre mantiene su palabra. Por ejemplo, cuando Cristo enfrentó la cruz, Él no mintió para salvar su vida, sino que permaneció fiel a la verdad, a la misión que el Padre le encomendó.

Las mentiras del mundo pueden hacer que dudemos, pero nosotros como hijos de Dios debemos ser firmes, sabiendo que la verdad es un pilar sobre el cual podemos edificar nuestra fe.

¿La duda es pecado? ¿Y el desánimo?

Dudar o desanimarse es una reacción humana natural, pero cuando conocemos a Dios y hemos experimentado Su fidelidad, la duda y el desánimo no deben tener cabida. La Biblia nos enseña a no permitir que nuestras circunstancias afecten nuestra fe. **Santiago 5:7-12** nos anima a ser pacientes y perseverantes. Como el agricultor espera el fruto con paciencia, nosotros debemos esperar la venida del Señor con firmeza y esperanza.

---

3. Dios no se arrepiente

Dios no cambia de parecer. **Números 23:19** nos dice que Él no es como el hombre que puede cambiar de opinión. Lo que Él ha prometido, lo cumplirá. Y si hay arrepentimiento de nuestra parte, Él nos perdonará y cambiará nuestro destino. **Jeremías 18:8** nos dice: *“Si se convierten de su maldad, Yo me arrepentiré del mal que pensaba hacerles.”*

Aunque Dios no se arrepiente en Su naturaleza, Él es misericordioso, y está dispuesto a perdonar y restaurar. **Salmos 103:8** nos muestra Su misericordia: *“Misericordioso y clemente es Jehová; lento para la ira, y grande en misericordia.”*

Conclusión:

Dios es fiel, misericordioso, compasivo y todopoderoso. Lo que Él ha prometido, Él lo cumplirá. No importa las circunstancias, Él no cambia y siempre se mantiene fiel a Su palabra. En cada prueba, en cada situación, podemos confiar en Su carácter. Aprendamos de Su fidelidad para ser fieles como Él lo es, y así recibir las recompensas que Él ha prometido.

Mateo 25:21 nos enseña que ser fiel en lo poco nos abrirá las puertas para recibir mucho más: "*¡Hiciste bien, siervo bueno y fiel! En lo poco has sido fiel; te pondré a cargo de mucho más. ¡Ven a compartir la felicidad de tu señor!*"

¡Dios es fiel, y en Él podemos confiar plenamente!

1.000 prédicas